

REVISIÓN

Un acercamiento a la cultura digital en la sociedad cubana actual.

MSc. Gleivis Riverón Rodríguez, Asistente. [griveronr@udg.co.cu]
Universidad de Granma. Cuba.

Dr.C. Alisa Natividad Delgado Tornés, Prof. Titular. [adelgadot@udg.co.cu]
Universidad de Granma. Cuba.

MSc. Yoennis Sánchez Martínez, Prof. Auxiliar. [ysanchezm@udg.co.cu]
Universidad de Granma. Cuba.

MSc. Elena María Díaz Rosabal, Prof. Auxiliar. [ediazr@udg.co.cu]
Universidad de Granma. Cuba.

Resumen

Cuba ha identificado de forma consciente y gradual la necesidad de introducir las Nuevas Tecnologías de la Comunicación y la Información (NTICs) en la práctica social y lograr una cultura digital como una de las características imprescindibles del hombre nuevo, lo que facilitaría a la sociedad cubana acercarse más hacia el objetivo de un desarrollo sostenible. Este estudio aborda los antecedentes de estudios e investigaciones de las NTICs en Cuba en diferentes áreas de la vida social, y reflexiona en cómo la inserción de las tecnologías digitales en las instituciones culturales y en el conjunto de la sociedad, puede ser vista como la formación emergente de una cultura digital en las instituciones, apoyada en una apropiación de esas tecnologías.

Palabras claves: NTICs; cultura digital; informatización; sociedad cubana.

Recibido: 19/09/2019 | **Aceptado:** 18/01/2020

An approach to the digital culture in the society present-day Cuban.

Abstract

Cuba has identified in conscious and gradual shape the need to introduce the New Information and Communication Technologies (NICTs) in the social practice and to achieve a digital culture as one of the essential characteristics of the new man, what would make easier to our society getting closer towards the objective of a sustainable development. This study tackles the background of studies and investigations of the NICTs in Cuba in different areas of the social life, and reflect in how the insertion of the digital technologies in the cultural institutions and in the society as a whole, can be seen like the emergent formation of a digital culture in the institutions, supported in an appropriation of those technologies.

Keywords: NICTs; digital culture; computerization; Cuban society.

Introducción

En la segunda década del siglo XXI se produjeron transformaciones que modificaron significativamente la mayoría de los aspectos de la vida del ser humano, desde los modos de la comunicación y de generar conocimiento, hasta las formas más diversas de producir y consumir.

Una sociedad ligada a modelos de poder verticalista, concentrada, cerrada y estática, comenzó a ceder frente a otra que privilegia la construcción de lazos horizontales, diseminados, abiertos, conectados y dinámicos (Jenkins, H. et al.2009).

Según este autor, se debilitó el modelo de la cultura de masas, en el que unos pocos controlaban de modo casi unilateral los espacios estratégicos de lo social frente a una masa homogénea e indiferenciada. En la política, el espectáculo, la economía, los medios, el conocimiento y tantos otros ámbitos de poder, se empezó a dar paso a la fragmentación de ese poder central en pequeños nodos. Emergió una estructura social en red atravesada por prácticas participativas y en la cual cada sujeto, en su rol de ciudadano, televidente, lector o en sus distintas facetas de consumidor, participa, produce, comparte y opina en contacto con otros. Las TICs están presentes formando parte de la cultura tecnológica que vertiginosamente se asume y con la cual hoy se convive. De una u otra forma permite desarrollar conocimientos e intercambiar criterios con otras personas sin límites de la distancia geográfica. Estas han tenido un vasto impacto en todas las esferas de la sociedad, ampliando las capacidades físicas, mentales y sociales. Se han constituido en elementos sustantivos inherentes al desarrollo de todas las esferas de la vida social, potenciando no solo la economía del conocimiento sino ante todo el desarrollo cultural.

Durante las últimas décadas se han producido cambios económicos, tecnológicos y socio-políticos transformadores de las culturas y las prácticas culturales. Aunque no se ignora que las culturas cambian en respuesta al ambiente, estas a su vez lo transforman. Los efectos de la globalización ofrecen perspectivas útiles por las cuales se puede evaluar el impacto de la cultura en el desarrollo nacional e internacional. La globalización no solo aumenta la sensibilidad hacia las diferencias, sino también hacia las interdependencias (Shanker, R.1998).

Por lo tanto, la cultura y sus transformaciones inciden en la identidad, provee un sistema de significados y asigna un lugar a sus miembros en el esquema más abarcador de los procesos. Lo importante no es entender lo que es la cultura sino cómo las personas usan el término en el discurso contemporáneo y cómo la incorporan en sus prácticas sociales.

La cultura es más que una abstracción, consiste también en un sistema de símbolos distintivos

junto con artefactos que capturan y codifican las experiencias importantes y comunes de un grupo. Significados simbólicos distintivos e importantes y valores se desarrollan alrededor de la información, de su uso y de su estructuración en cualquier grupo social, justamente por su naturaleza cultural. Los factores culturales que interactúan en este proceso tienen una importancia particular para la difusión y la eficacia en el uso de la información, la comunicación y los sistemas de aprendizaje como la Web o red electrónica, y los productos y materiales de aprendizaje provistos en esos sistemas (Wild, M. 2010).

Hoy en día, en pleno inicio del siglo XXI, la cultura digital se concibe como una forma de inversión alternativa para el desarrollo sociocultural, como una forma de cambio social que mucho más allá de las formas preestablecidas, se masifica, se orienta hacia una integración del mundo volviéndose universal.

En la cultura digital se articulan fenómenos culturales contemporáneos que impactan en la comunicación, el aprendizaje y el conocimiento, entre otras áreas. Ella genera nuevas formas de interactividad y también nuevas formas de interacción; la puesta en marcha de una serie de prácticas en las que se establece comunicación entre sujetos y de estos hacia los recursos y contenidos digitales (Mendoza, R. 2004).

Las TICs en la sociedad van acompañadas de grandes beneficios, pero no están exentas de contradicciones. En relación a sus potencialidades, Cuba ha identificado desde temprano la conveniencia y necesidad de dominar e introducir en la práctica social de las mismas y la necesidad de lograr una cultura digital como una de las características imprescindibles para el desarrollo de la sociedad, lo que facilitaría acercarse más hacia el objetivo de un desarrollo sostenible (López García, H. 2016).

El reconocimiento de la realidad mundial, como resultado de la voluntad política del gobierno cubano, ha permitido desarrollar en el país múltiples programas encaminados a desplegar la informatización de la sociedad. Estos programas están relacionados con el proceso de utilización ordenada y masiva de las TICs, no solo para satisfacer las necesidades de información y conocimiento de la sociedad, sino que constituyen una alternativa para adquirir cultura digital, lo cual constituye uno de los objetivos que tiene Cuba, en el presente y para los próximos años.

Cuba avanza en el desarrollo de estos programas con el apoyo y el compromiso directo de todos los sectores de la economía. Existe una voluntad política expresa del Estado cubano para avanzar en el desarrollo de la informatización, proceso que es transversal al desarrollo económico, político, social y cultural del país.

Las nuevas tecnologías y los avances en el mundo digital están dando lugar a profundas transformaciones socioculturales. Estas afectan a las comunidades donde los jóvenes son actores centrales en este proceso de cambio. La información que se produce y circula en Internet, el crecimiento sostenido del número de usuarios conectados y el modo en que todos los participantes se apropian de este universo online describen el escenario actual, e incitan al desarrollo de investigaciones desde diferentes perspectivas (Parra Castrillón, E. 2011).

Desarrollo

Tras el triunfo revolucionario del 1 de Enero de 1959, Cuba se propuso un camino de desarrollo que pudiera satisfacer con equidad las necesidades espirituales y materiales básicas de su población, sobre la base de una distribución más justa y equitativa de la riqueza. De esta manera el país, ha desarrollado un proyecto social inclusivo. Tiene como pilares la justicia social, la participación popular, la equidad y la solidaridad, y en consecuencia ha diseñado e iniciado la aplicación de estrategias. Estas permiten convertir los conocimientos y las TICs en instrumentos a disposición del avance y las profundas transformaciones revolucionarias.

Aun cuando Cuba no ha podido llegar al nivel del desarrollo deseado, las TICs abren nuevas ofertas, oportunidades y posibilidades a diversas esferas sociales, entre ellas la cultural, pues su utilización provoca transformaciones en las formas de consumo tradicional.

En el uso social, Cuba ha utilizado como filosofía aplicar la Internet en el desarrollo y beneficio par el pueblo cubano y potenciar los espacios sociales donde más beneficie a la población el uso de las nuevas tecnologías, incluyendo la cultura. La cultura entendida también como ese escudo y espada de la nación, y que tiene una expresión concreta y una presencia concreta en la red de redes (Castro, F. 2016).

En este escenario, se puede afirmar que una parte del público ha adquirido determinada cultura digital y comprende. En esa telaraña virtual existen diversas potencialidades más allá de las redes sociales o las video llamadas. Aunque deban aún tomarse precauciones con la seguridad y la protección de identidades y datos privados.

Además, en el contexto cubano, la tecnología y el universo virtual han ido modificando las vidas y prácticas culturales de las personas. Si bien todavía su acceso resulta costoso, no es raro ver la invasión de personas en parques y plazas públicas de muchas ciudades, donde se han habilitado puntos de acceso a WIFI, o han adquirido el servicio de Internet en sus hogares. La mayoría de ellos son jóvenes que no siempre establecen interacción física entre ellos, mientras sus dedos se deslizan velozmente por la pantalla táctil.

Más allá de las fronteras personales o del hogar, las tecnologías también han irrumpido en el

ámbito cultural. Es por ello que algunos autores dialogan sobre la introducción de las TICs. En el cine, puede mencionarse la creación de la llamada Escuela de Autodidactas, dirigida a la promoción del uso de las nuevas tecnologías digitales en realizaciones con un reducido financiamiento. En la televisión, el país se mantiene en la etapa de simultaneidad de la señal analógica y la digital, y se ha avanzado en la realización de inversiones de nuevo equipamiento con vista a mejorar la calidad de la señal en diversos espacios del país (Ramos Serpa y López Falcón. 2009).

Desde el inicio del despliegue de la TV Digital, los televidentes no solo han recibido mejoras en la calidad de la recepción de la señal, sino también han ampliado la cantidad de canales con los que se dispone. En este sentido se incorporó la producción de dos nuevos canales de televisión; uno musical, Clave, y otro con parte de la programación infantil, Mí TV que junto con la programación del Canal Habana y Cuba Visión Internacional (CVI) ofrecen más opciones a la población.

La política seguida por Cuba con respecto a Internet es el acceso a las redes informativas de aquellas personas jurídicas e instituciones de mayor relevancia para la vida y el desarrollo de la sociedad: universidades, centros de investigación, cultura y la prensa. Periodistas, escritores, artistas y médicos han sido favorecidos incluso con conexiones remotas en sus casas' como también directivos e investigadores de las universidades cubanas con el Nauta Hogar.

Numerosas herramientas se construyen para dar a conocer al mundo la realidad del país en el ciberespacio: el Directorio de Afrocubanas, una especie de diccionario virtual que recopila fichas biográficas, enlaces y contactos de mujeres negras y mestizas de la historia, la cultura y la ciencia en Cuba; la revista digital de divulgación científica y cultural *Salud Vida*, dirigida a públicos no especializados, con un enfoque de promoción de salud; la primera revista de divulgación científica de la salud dirigida al público general en Cuba sin ánimo de lucro, coherente con las estrategias de la promoción de la salud, las tendencias actuales de la comunicación mediática, y con las transformaciones de las políticas del país. Está disponible en www.saludvida.sld.cu, entre otras.

Por otra parte, autores plantean que el avance de la globalización en la sociedad actual, apoyada entre otros aspectos en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, unido al incremento de la socialización del conocimiento, han conducido al aumento de la presencia y del impacto de la virtualidad en la educación en general y en la educación superior en particular en Cuba. Precisamente la creación de la Intranet en cada una de las universidades ha permitido dinamizar los servicios y productos digitales disponibles en función

de desarrollar la cultura digital.

La investigación académica se ha visto favorecida por la extensión de los servicios de la Internet, principalmente en las universidades y los centros de investigación, la creación y/o utilización de modelos informáticos que constituyen una herramienta novedosa y atractiva para despertar el interés cognitivo de los estudiantes, profesionales, entre otros segmentos de la población.

La creación de la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI) en el año 2002 con el objetivo fundamental de la formación de recursos humanos en este campo; del Ministerio para la Informática y las Comunicaciones ha constituido una estrategia vital para el desarrollo de las TICs en Cuba; la creación de la Unión de Informáticos de Cuba (UIC) en el año 2016 y la enseñanza de la computación, masiva y gratuita, en las escuelas, son ejemplos de lo que un país puede hacer. A pesar de tener pocos recursos, se les da un aprovechamiento óptimo en función de un propósito noble: la informatización de la sociedad.

En el ámbito específico de la cultura se ha consolidado *Cubarte*, la red informática de la cultura cubana, la cual ofrece servicios a 591 instituciones nacionales y provinciales del sistema institucional de la cultura, en todas las provincias del país. Ofrece alojamiento a 500 sitios y portales de la cultura nacional y a más de 393 páginas de intelectuales y artistas cubanos. Además, se hace uso de las tecnologías digitales para la producción cinematográfica y de televisión.

López García, H. (2014) recrea en sus investigaciones sobre diferentes temas del mundo digital un acercamiento sobre el surgimiento incipiente de la cultura digital participativa en Cuba y el impacto que tienen las instituciones sociales cubanas en su vitalidad. Reflexiona el autor además, que al ser la cultura un componente esencial dentro de las políticas sociales del país, resulta pertinente valorar desde el punto de vista sociocultural el Programa Rector para la Informatización de la Sociedad. En otro apartado, este autor muestra como la Web, por su naturaleza versátil y cuasi universal como plataforma de comunicación, con el paso de los años se está constituyendo en una significativa herramienta para el cumplimiento de las políticas públicas de la cultura en Cuba.

Se coincide con el concepto de participación de este autor, pues la misma debe verse como una vía para diseñar un marco de evaluación de los procesos de informatización desde la perspectiva cultural. Este concepto de participación permite examinar la capacidad de dicha política para fortalecer y ampliar los sistemas de producción y circulación de bienes simbólicos y del desarrollo cultural de la sociedad a la que va dirigida.

La participación se convierte en un reto para el desarrollo sociocultural. Existen limitantes al conjunto de actividades a desplegar por distintos actores sociales. Esto obstaculiza el desarrollo de un proyecto de acción en respuesta a las necesidades de estos actores para expresarse en diferentes formas y niveles de intervención en la vida sociocultural. Los autores Linares, Rivero y Moras (2008) aclaran que en el ámbito de la cultura de participación significa el derecho, la posibilidad y la capacidad de la población de involucrarse activamente, desde su diversidad, en la producción, consumo y circulación de bienes y servicios culturales, así como en las diferentes fases de las decisiones públicas relacionadas con este campo. Dichos autores proponen distinguir varios niveles de participación importantes para evaluar con mayor riqueza los programas de informatización de la sociedad. Son niveles extendidos a lo largo de un eje de poder, con una progresión en las capacidades y responsabilidades de la población para el diseño y ejecución de políticas culturales:

1. Beneficiarios: la población es el destinatario de programas o acciones culturales.
2. Movilizativo: los sujetos son convocados a ejecutar tareas puntuales de las estrategias ya diseñadas.
3. Consulta y conciliación: se pide la opinión o se modifican aspectos que no son esenciales.
4. Delegación: se transfiere poder para aplicar o controlar un proyecto establecido con anterioridad y se pueden modificar algunos aspectos de este, de acuerdo al escenario de aplicación.
5. Responsabilidad compartida: los sujetos intervienen en las decisiones desde la identificación de las necesidades hasta la evaluación de las acciones.

Desde este punto de vista es posible afirmar la relevancia del concepto de participación cuando se pretende evaluar las consecuencias socioculturales de una política de informatización. Implica no ignorar las condiciones mínimas que permitan capacitar a los miembros de la sociedad para los diversos usos de las TICs y con ellas producir y comunicar contenidos significativos culturalmente. Dicho concepto dirige la atención a las posibilidades reales de los diferentes componentes de la sociedad, de incorporarlos en las decisiones acerca de los recursos a invertir en la informatización, las tecnologías y sus usos, los contenidos y servicios a ofrecer y, en última instancia, a cuál modelo de desarrollo va dirigida. Como es de suponer, estas capacidades y posibilidades están determinadas por:

1. el nivel de educación y el desarrollo cultural en la población,
2. el acceso a las tecnologías,

3. la participación efectiva de los diferentes sectores de la sociedad en el diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas,
4. la existencia de un entorno de respeto a la diversidad, tolerancia y a la promoción del desarrollo cultural.

De lo anterior se infiere la importancia de la inserción de las tecnologías digitales en las instituciones culturales y en el conjunto de la sociedad, vista como la formación emergente de una cultura digital en las instituciones, apoyada en una apropiación de esas tecnologías. Esta postura invita a ver a las tecnologías digitales no como signos de eficiencia comunicativa, sino como un conjunto de artefactos y herramientas que pueden ser asimilados, adaptados e incorporados a la cultura de un grupo social, los cuales participan en la co-definición de sus significados, valores y sentidos dentro de sus prácticas.

En Cuba se ha ido consolidando una línea de trabajo dedicada al estudio de los medios digitales, en especial los de carácter periodístico. Estas investigaciones han sido producidas en su mayoría en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana y se han apoyado, en gran medida, en las aportaciones de los estudios de comunicación latinoamericanos. Recio Silva (2006) describe al periodismo digital en Cuba. Inicialmente este constituía un medio nuevo e incierto aún para muchos profesionales de la prensa. Los profesionales del periodismo eran analfabetos en las aplicaciones de la red de redes, y empezaban a aprender el manejo de las computadoras y arrinconar en las redacciones las máquinas de escribir.

En otra investigación, la referida autora examina especialmente la difícil transición en Cuba — y seguramente en otros países— de los medios tradicionales de prensa a los medios digitales. A partir de una reflexión acerca del concepto de medio digital y una cultura digital, ubica sus análisis en la distancia entre la realidad de los medios de comunicación cubanos y el ideal de un pleno aprovechamiento de las capacidades brindadas por las tecnologías digitales.

Cuba no es una excepción en cuanto a que las políticas culturales no se piensan, elaboran, implementan, o evalúan integralmente. La ubicación del país en el contexto de la región demuestra la necesidad de acompañar los procesos de acceso y dotación de tecnologías con estrategias de cualificación de los usuarios y, muy especialmente, con una agresiva política de fomento a la creación de contenidos propios y pertinentes por parte de los distintos sectores de la sociedad. El Ministerio de Cultura, por lo tanto, ha ubicado y analizado unas experiencias específicas y paradigmáticas en el uso de TICs, para el fortalecimiento y el desarrollo cultural.

Las distintas referencias investigativas sugieren que con la introducción de las TICs, los estudios de consumo cultural en Cuba ofrecen elementos para perfeccionar las actuales

estrategias de desarrollo cultural. Se deben materializar los esfuerzos por socializar la cultura, la implementación de programas sistemáticos de formación general y especializada, la ampliación de los vínculos cultura y educación; impulsar las nuevas alternativas de carácter local, con una mayor participación de la comunidad. Las nuevas tecnologías y las nuevas lógicas de la comunicación ofrecen múltiples posibilidades de acceso a la información, pero especialmente les brindan a los ciudadanos la oportunidad de superar su condición de receptores de información para convertirse en productores de contenidos y en creadores culturales.

Impacto de las TICs sobre la educación.

Desde diciembre de 1999 comenzó la utilización masiva de medios audiovisuales en las escuelas cubanas. Esto generó la necesidad de producir programas de televisión destinados a los centros escolares. Para asegurar la recepción de estos programas, todos los centros de enseñanza general están dotados con un televisor en cada aula como asesores del programa audiovisual. El 100% de los centros educacionales del país usan las TICs como apoyo a los programas de clases y utilizan las aplicaciones de los Software Educativos.

Los principales retos derivados de este programa de expansión de las TICs se encuentran en la utilización de estas con racionalidad y eficacia en función del proceso de enseñanza-aprendizaje y ampliar los servicios en la nube digital como sitios Web, software educativos, descargas FTP, de multimedia y otras formas de acceso e interacción con información de calidad dirigida a estudiantes, profesionales y a la comunidad en general.

Esa política expresada en dicho programa, en un país pequeño, en vías de desarrollo y sin grandes recursos financieros, se plantea satisfacer las necesidades crecientes en el uso de las tecnologías, acercarlas cada vez más a la población y utilizarlas para divulgar la realidad del país (Acosta, 2017).

Que una sociedad posea buenos indicadores de educación y desarrollo científico y tecnológico, evidencia ciertas ventajas de salida para un impacto positivo de las herramientas informáticas en el desarrollo sociocultural y en su capacidad para empoderar culturalmente a la sociedad en su conjunto, enriqueciéndola y diversificándola. Cuba exhibe altos valores en los indicadores mencionados, comparables en muchos casos a países desarrollados.

El impacto de las TICs sobre la educación, propicia posiblemente uno de los mayores cambios en el ámbito de la educación. A través de la Intranet e Internet y de los servicios, productos y recursos ofrecidos, en el aula se abre una nueva oportunidad que permite acceder a múltiples recursos, informaciones y comunicarnos con otros. Esto ofrece la posibilidad de acceder con

determinada facilidad a conocer personalidades que ostentan opiniones diversas. Por otro lado, las nuevas teorías de aprendizaje centran su atención no tanto en el profesor y el proceso de enseñanza, como en el alumno y el proceso de aprendizaje, y tienen un buen aliado en estos medios, si se utilizan atendiendo a los postulados del aprendizaje socio constructivo y bajo los principios del aprendizaje significativo.

Como han confirmado diferentes estudios, el uso de las TICs en la educación depende de múltiples factores: infraestructuras, procesos de formación, mentalidades y actitudes, apoyo del equipo directivo, etc. Entre ellos el más relevante es el interés y la formación por parte del profesorado, tanto a nivel instrumental como pedagógico. La red de informática del Ministerio de Educación nació con el concepto de llevar la informatización y el trabajo en red de los centros educacionales del país, usando los laboratorios docentes como punto común para la interacción tanto de los estudiantes como los profesores.

Tal como apunta Medina Carbó (2016) la introducción de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene gran repercusión en la expansión de procesos formativos que utilizan la modalidad a distancia y semipresencial. Esta posibilita el aumento de la interacción entre el profesor o tutor y el estudiante; la posibilidad de acceso en el momento y lugar deseado, la adecuación a las características personales de los que se benefician del programa de formación. Considera el autor que otras características, como el aumento de información y la posibilidad de acceso, de comunicación del estudiante con varios agentes y contexto culturales, no solo con el profesor o tutor, son favorecedores de este proceso. Por otra parte, afirma que las TICs con su desarrollo creciente propicia la combinación y utilización de los diferentes sentidos y se favorece la motivación, la memorización y de forma general el aprendizaje.

Los planteamientos anteriores expresan cómo diversos estudiosos han explicado, de alguna manera, el impacto de las TICs en la educación a partir de los siguientes elementos:

- Surgimiento de nuevas competencias tecnológicas.
- La posibilidad de encontrar vías de aprendizaje fuera de las instituciones formales.
- Usos de las TICs en educación.
- Necesidad de formación continua.
- Nuevos entornos de aprendizaje y de modelos pedagógicos.

Por tanto, se pueden identificar entre los impactos en las funciones fundamentales de las TICs en la educación, las siguientes:

- Fuente de información (hipermedial).

- Canal de comunicación interpersonal y para el trabajo colaborativo y para el intercambio de información e ideas (correos electrónicos, foros telemáticos).
- Medio de expresión y para la creación (procesadores de textos y gráficos, editores de páginas web y presentaciones multimedia, cámara de vídeo).
- Instrumento cognitivo y para procesar la información: hojas de cálculo, gestores de bases de datos.
- Instrumento para la gestión, ya que automatizan diversos trabajos de la gestión de los centros: secretaría, acción tutorial, asistencias, bibliotecas.
- Recurso interactivo para el aprendizaje. Los materiales didácticos multimedia informan, entrenan, simulan, guían aprendizajes, motivan.
- Medio lúdico y para el desarrollo psicomotor y cognitivo.

La investigación académica se ha visto beneficiada por la Intranet e Internet, principalmente en las universidades y la creación o la utilización de modelos informáticos pueden constituir una herramienta novedosa y atractiva para despertar el interés cognitivo de los estudiantes y la misma preparación de los profesores.

Lo anterior refuerza la idea de que el proyecto educacional cubano ha priorizado la enseñanza de la computación como una tecnología necesaria para el progreso socioeconómico y el desarrollo cultural, en tal sentido, la inclusión de su enseñanza en el sistema educacional ha sido una prioridad desde la década del 80.

El primer objetivo para convertir el país en una sociedad informatizada está encaminado a la preparación de todas las generaciones en los conocimientos básicos informáticos, saber aprovechar sus potencialidades para contribuir a una correcta concepción científica del mundo, a una adecuada organización del conocimiento, a la relación sujeto-sujeto, la formación de valores y la relación interdisciplinaria. Esta estrategia ha sido extendida por el Estado cubano a otros niveles de enseñanza, contándose con un plan de desarrollo de computadoras con las que se beneficiaran los estudiantes y profesores. Todo ello confirma una política de prioridad sobre la necesidad de preparar a los hombres y mujeres para el desarrollo futuro de la sociedad cubana.

Conclusiones

1. Una de las motivaciones fundamentales en el impulso estatal a los medios digitales es visibilizar la realidad cubana y sus logros más allá de las fronteras. Los esfuerzos realizados están dirigidos a la necesidad de utilizar los medios de comunicación y las capacidades brindadas por las tecnologías digitales para desarrollar la cultura digital en los diferentes

niveles y grupos de toda la sociedad.

2. El gobierno cubano está consciente de que una sociedad para ser más eficaz, eficiente y competitiva debe desarrollar la informatización en todas sus esferas y procesos. En este sentido, la adquisición de cultura digital constituye una de las premisas imprescindibles del hombre nuevo. Esto facilita acercarse al objetivo de un desarrollo justo, equitativo, sostenible, inclusivo y alcanzable.
3. El despliegue de la cultura digital en la sociedad cubana conduce inexorablemente a la modificación de formas y de los medios de comunicación, al tiempo que va revolucionando las percepciones de tiempo y espacio, y transformado las prácticas culturales cotidianas.

Referencias bibliográficas

Acosta (2017). CINE-CUBA: La casa de la cultura digital.

Castro, F: (2016). Sobre la informatización de la sociedad. Videos *Cuba Hoy* en YouTube. URL:<http://www.fidelcastro.cu/es/articulos/informatizando-la-esperanza>.7 de diciembre de 2017.

Figueredo Reinaldo (2017). Marcando el paso de la Tv digital en Cuba (+ Video e Infografía).URL:<http://mesaredonda.cubadebate.cu/mesa-redonda/2017/02/09/marcando-el-paso-de-la-tv-digital-en-cuba-video-e-infografia/>.17 de marzo de 2017.

La informatización en Cuba (2004). CubaMinrex. Sitio del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba. URL: http://anterior.cubaminrex.cu/Sociedad_Informacion/Cuba_SI/Informatizacion.htm. 4 de septiembre de 2015.

Jenkins, H. et al. (2009). *Confronting the Challenges of Participatory Culture Media Education for the 21st Century*. Estados Unidos: MIT Press.

Linares, C., Rivero, Y., Moras, P. E. (2008). *Participación y consumo cultural en Cuba*. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello”.

López García, H. (2014). *Cultura digital participativa en Cuba y mediación institucional. Una mirada desde la política cultural*. URL:www.icic.cult.cu/index.php?r=site/investigaciones&page=2. 22 de marzo de 2017.

López García, H. (2016). *Mediaciones de la apropiación de la tecnología web en la institucionalidad cultural cubana. Infraestructura, cultura institucional y uso de las tecnologías*. Revista del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.

Medina Carbó, Y. (2016). *Impacto de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en el proceso de informatización de la sociedad cubana*.URL:

<https://uciencia.eventos.uci.cu/.../Cuba%20y%20el%20impacto%20de%20las%20TIC%20en%20la%20info>. 3 de enero de 2018.

Mendoza, R. (2004). Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. Boletín GC: Gestión Cultural N° 10: Cultura Digital. URL: www.gestioncultural.org. 5 de junio de 1999.

Parra Castrillón, E. (2011). La cultura digital de los estudiantes universitarios en entornos académicos. Signo y Pensamiento XXX (58):144-155. URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020038010>. 5 de marzo de 2015.

Programa Rector de la Informatización de la Sociedad Cubana (1997). URL: http://www.ecured.cu/index.php/Informatizaci%C3%B3n_de_la_Sociedad. 12 de abril de 2017.

Ramos Serpa y López Falcón. (2009). Virtualidad y Educación Superior en Cuba.

Recio Silva, M. (2006). Periodismo digital, el límite de lo posible. La Habana: Pablo de la Torriente Brau.

Shanker, R. (1998). Culture and development. International Development Information Centre. Development Express. Canadá Communication Group.

Wild, M. (2010). Culture and new technologies. British Journal of Educational Technology, 30(3):195-199.